

---

**DE ARTE Y  
DE LETRAS (I)**

---

**POR  
ALFREDO  
GRACIA  
VICENTE**

---



***Preparatoria No. 1***

PQ7298  
.17  
.R3  
D4  
Ej.2

PQ7298

.17

.R3

D4

Ej.2



1020082187

ALFREDO GRACIA VICENTE



Preparatoria No. 1

DE ARTE Y DE LETRAS (I)  
POR  
ALFREDO GRACIA VICENTE

PRESENTACION DE  
ROSAURA BARAHONA

895289  
R.3  
D4  
24.2

PRESENTACION

La Escuela Preparatoria Núm. 1 de la Universidad Autónoma de Nuevo León auspicia estos Cuadernos, tratando de cumplir, en la medida de sus arbitrios con el propósito de promover las manifestaciones de la cultura humana, destino que la educación puede sin mengua...



COLECCION "LAS UVAS Y EL VIENTO" / 8

EDICIONES DE LA ESCUELA PREPARATORIA No. 1  
DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

Monterrey, N. L., México

1985



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

Rector, Ing. Gregorio Farías Longoria

Secretario General, Ing. Lorenzo Vela Peña

ESCUELA PREPARATORIA No. 1

Director, Lic. Ernesto Carrillo Camarena

Subdirector, Profr. Alfonso Rangel Rodríguez

Tesorero, Ing. Felipe Humberto Tehuiztítl Hernández

Secretarios Administrativos: Ing. Everardo Tamez de León

Lic. Hermilo Salazar Suárez

Secretarios Académicos Lic. Max O. Garza Valle

Ing. Juan José Martínez M.

Jefe del Depto. Escolar y de Archivo, Lic. Patricia Rocío Vargas A.

Jefe del Departamento Editorial,

Lic. Horacio Salazar Ortiz.

Primera edición, 1985

Tiro: 1,000 ejemplares

UN SOÑADOR PROFESIONAL

No lo sé a ciencia cierta pero me atrevo a imaginarlo: un Alfredo —al igual que muchos otros jóvenes como él— encuentra en su destino un barco tan inimaginado como ineludible, al que debe subir sin conocer siquiera el nombre de su puerto final.

Atrás deja la casa en manos ajenas —entonces enemigas— pero para llevarla con él, empaca junto con su mínimo equipaje, su imagen, el color de sus aromas y el sabor de sus soles y sus lluvias. Ah, sí, se lleva también la palabra que ama y un acento lleno de unas zetas, ces, doble eles y jotas que lo distinguirán de otros Alfredos, Carlos y Luises que lo esperan —sin saber— en la que será su nueva casa y en la que se habla esa misma lengua, aunque heredada con tintes más sureños.

No me consta pero puedo imaginarlo: en épocas de nostalgia, las palabras lo ayudarán a dar forma a sus recuerdos y lo harán recuperar lugares, personas, memorias y sueños. Con esa misma palabra, sus amigos poetas cantarán dolidos, tristes, esperanzados, rebeldes, reacios a la resignación, tranquilos, serenos, por fin resignados. Y la palabra mágica convertida en poema, cruzará el Atlántico como eco invertido: primero reverberación y luego voz. Y don Alfredo los lee y los invita a la ciudad, al igual que a los pintores, a los economistas, a los periodistas, a los maestros. A no pocos convencerá de que se queden aquí, de que se compartan —como él.

No lo sé a ciencia cierta pero me atrevo a imaginarlo: un Alfredo joven, —temerario y temeroso— recorriendo el barco (hogar transitorio) tratando de entender las cosas y abriendo el dolido corazón a la esperanza.

Por fin, un puerto en el que desembarca —umbral de la nueva casa— y otro en el que permanece un rato y abre —junto con seres cercanos a él— dos casas de palabras: una escuela que lleva —¿cómo no!— el nombre de Cervantes (otro soñador profesional como él) y la primera "Cosmos", novedad sofisticada en una ciudad en donde comprar libros no era un hábito común.

Luego Monterrey: industrial, seca, desértica, polvosa, conservadora, inculta y orgullosa de su incultura. Monterrey sin teatro propio, sin galerías, sin museos, sin revistas locales, casi sin poetas ni pintores. Monterrey luchadora y tenaz preocupada por ganar dinero y por no mucho más. Otra "Cosmos":